

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ARTES 755



EL GRÁFICO

PERIÓDICO MENSUAL

Organo de las Sociedades de Resistencia que forman

Int. Incubator
Soec. Geschiedenis
Amsterdam

la "Federación de las Artes Gráficas de Buenos Aires"

SALVADOR PLANAS

El autor del atentado contra la persona del primer magistrado de esta república, de ese atentado que tanto dió que hablar al mundo, fué uno de los nuestros, es decir, pertenecía como asociado a la «Federación de las Artes Gráficas» desde hacia un año, y, últimamente, elegido por asambleas de sociedad, era miembro de comisión de los «Tipógrafos y Anexos.» Durante el tiempo que figuró como asociado y luego como miembro de comisión, fué ejemplar hombre, de intachable proceder, habiéndose captado la simpatía y el aprecio de todos aquellos que le conocieron. Si supusimos a un hombre incapaz de realizar acto alguno de la índole del conocido por todos, fué precisamente a Salvador Planas: sus modales, sus bromas, su trato en general, hacían de él un hombre repleto de pura humildad, bonachón y de compasión para todos. Grande fué, pues, nuestra sorpresa, cuando recibimos la nueva, costándonos trabajo el poder creer tal cosa. Sin embargo, más tarde, reflexionando, nos dijimos: «Nada debe extrañarnos; los hombres más callados, los que aparentemente parecen incapaces de todo, en toda época, han demostrado poseer fibra, ser los poseedores del mayor arrojo, los que se lanzan al sacrificio de sus personas en holocausto a sus maneras de pensar.»

Y, en efectividad, si meditamos a fondo, quienes hacen suponer ser capaces de arrasarlo todo, sólo lo arrasan con la fuerza de la lengua; de los silenciosos, han surgido y surgirán grandes actos que asombraron y asombrarán al mundo.

No está en nosotros el entrar a analizar ó hacer la defensa del acto, el carácter del periódico nos lo impide; sólo nos concretaremos a justificar el hecho, dando al mismo tiempo nuestro pensamiento acerca de la persona del que fué nuestro compañero de lucha.

El acto realizado por Salvador Planas, como el mismo lo ha confesado, es un caso aislado, individual y que en nada afecta puede a esta Federación, la que lamenta grandemente la pérdida de sus filas de un elemento, de un hombre más que pudiera existir en hora dada.

Pero sí debemos hacer una pequeña reseña de lo que pudo muy bien haber sido lo que le impulsó a sacrificarse, creyendo buscar el bien de los demás.

En épocas que el trabajo escaseaba enormemente, según datos que tenemos, llegaba a la ciudad de Buenos Aires Salvador Planas, emigrado de la tierra natal, con el único móvil de encontrar un lugar donde poderse ganar la vida y, al mismo tiempo, desde lejos, poder atender a desamparados padres, sumidos en espantosa miseria. Llegó aquí, y los días que pasó sin poder alimentarse fueron muchos. Joven, inexperto, en aquel entonces, sin que nadie le tendiera una mano, anduvo luchando por conseguir rgranar un mendrugo de pan. Así, poco a poco, se fué sosteniendo, comiendo una sola vez por día cuando no pudo hacerlo de otro modo. Cambiaron los tiempos, halló trabajo, y no considerándose suficiente a poder atender a sus padres, arregló de modo que un miembro de su familia viniera a compartir con él los dolores de la miseria y, como todos saben, ambos se dieron a vivir alimentándose puramente de frutas a fin de poder así ahorrar lo más posible para enviar todos los meses una cantidad de dinero a los imposibilitados y ancianos padres. Todo esto es de suponer que tendría en continua

meditación al hombre. ¿Quién sabe cuantos pensamientos no bullirían en su cerebro al fin de cada día? Y, si a esto agregamos la confesión que, según *Le Courier de la Plata*, él mismo hizo, refiriéndose a los masacres del 1º de Mayo; si agregamos los sucesos de la Plaza Lavalle, en cuyo lugar posiblemente él se habrá encontrado, expuesto su pecho a las baías homicidas; si pasamos por nuestra mente el miserable nicho donde vivía, aumentando su alquiler desproporcionadamente, y tantos otros detalles que hoy no se ignoran ¿podríamos nosotros entrar a querer deducir razones acerca de lo hecho? Seamos sinceros: el acto de Salvador Planas, perpetrado contra la persona del primer magistrado de la nación no es sino el lógico fruto originado por las adversidades de la vida y las humanas injusticias sociales. No es, pues, obra que puede sentenciarse condecorando insensatamente: merece el detenido estudio de los hombres inteligentes que saben internarse en el fondo de las cuestiones que se agitan continuamente y que tienen su razón de ser.

La delincuencia, también tiene sus conductos que la originan: cuando un individuo delinque es porque alguien ha delinquido en contra de él, y la sociedad delinque cada día, cada instante, continuamente en este sentido. Calleemos, pues; no condenemos y dejemos a que generaciones más perfectas juzguen las cosas.

Sinceramente creemos que no somos nosotros los llamados a internarnos en este campo, por cuya razón plácenos decir que, lamentamos la pérdida de un hombre más en nuestras filas.

LA REDACCIÓN.

El trabajo á destajo

Nos aproximamos de nuevo a la época del año en que, por la característica de nuestro gremio, hay más abundancia de trabajo en todos los talleres. Y así como los patronos esperaron estar bajo el imperio del estado de sitio para ejercer villanas venganzas del paro general é imponernos un reglamento inicuo, así nosotros, ahora que el momento oportuno se nos presenta, debemos prepararnos para reivindicar una pequeña parte, siquiera, de lo mucho que nos pertenece y que nuestros inhumanos explotadores nos retienen.

Los tiempos son de lucha. Si no queremos quedar rezagados en el incesante progreso y ser sus primeras víctimas, debemos luchar. ¡A la lucha, pues!

El adjunto trabajo que presentamos a la consideración de los compañeros es, con pequeñas modificaciones, el mismo que en estas columnas fué presentado el año pasado. Por razones que no es del caso explicar en este momento, este proyecto de tarifa no prosperó en la asamblea de la Sociedad de Tipógrafos y fué substituido con la abolición [absoluta del trabajo á destajo, acuerdo este también que quedó en la nada debido al temor de provocar una lucha que nos fuera de resultados desastrosos a causa de la defección de la *Des-Unión Gráfica*, y el cretinismo reinante en el cerebro de muchos pobres que no ven más distante que sus narices y que, porque sacan en un compenedor una línea ó dos de ventaja al compañero que tienen a su derecha ó izquierda, ya creen que esos compañeros no tienen el mismo derecho a vivir que ellos.

El trabajo á destajo,—ya lo hemos declarado repetidas veces,—es la forma más odiosa de la explotación del hom-

bre por el hombre. Somos enemigos declarados de él, pero, dándonos cuenta acabada del egoísmo estúpido y estrecho que existe en muchos operarios, que hasta se convierten en sus principales defensores con el sofisma de que se goza de más libertad, de que trabaja y entra al taller cuando quiere, que él no quiere trabajar para otros, y si mucho echa los *botes* mucho gana, etc., etc., es lo que nos guía á buscar su reglamentación.

Para pretender la abolición del trabajo á destajo debemos contar con dos enemigos que procurarán eludirlo: por un lado los patronos dirán que ellos quieren que sus operarios ganen un buen jornal, pero para eso quieren que trabajen, y la mejor forma, para ellos, de conocer que trabajan es el destajo; por otro lado los operarios dirán las razones que más arriba hemos expuesto, y ambos de común acuerdo en muchos casos, y en otros de acuerdo como el lobo y el cordero, la abolición quedará en la nada y el sistema funesto de retribuir el trabajo á destajo que actualmente existe perdurará, entre nosotros, todo el tiempo que duren los patronos y obreros, los explotadores y explotados.

A este objeto presentamos este proyecto de tarifa que, si bien creemos que adolecerá de defectos, subsanará muchos inconvenientes y hará más llevadera la triste condición de muchos compañeros, verdaderos parias del gremio, que unas veces porque no hay original, otras veces porque no hay tipo, pasean muchos días de la semana sin un centavo en los bolsillos por lo poco que es retribuido su trabajo y por la mala forma, bastante general, desgraciadamente, de percibir su escaso jornal: á fuerza de privaciones mueren de hambre lentamente.

Y sin extendernos más, hé aquí el proyecto de

La retribución del trabajo

1º. Los precios de la composición son determinados por el número de letras de caja baja contenidas en una justificación dada, siguiendo el orden alfabético de la a á la z, incluso la ll, que se contará como dos letras, y á continuación, por el mismo orden alfabético, se seguirá componiendo hasta llenar la medida; si hecho esto, la última letra no justificase, se meterá otra más delgada, y se contará como las demás.

2º. Los precios de composición serán pagados por millar de letras en la forma siguiente:

CUERPOS	Reimpreso	Manuscrito
5 y 5 ½	\$ 0.55	\$ 0.60
6 y 6 ½	> 0.50	> 0.55
7 y 7 ½	> 0.45	> 0.50
8, 9, 10 y 11	> 0.40	> 0.45
12 y 13	> 0.45	> 0.50
14 y 16	> 0.50	> 0.55

En estos precios va comprendida la composición, la distribución y la corrección de primera.

Cada interlínea que lleve la composición se contará como dos letras. Si la interlínea fuese de combinación, se contarán dos letras por cada pedazo que contenga.

3º. En los caracteres de mayor ó menor cuerpo, los precios se arreglarán convencionalmente entre ambas partes.

4º. Toda justificación de menos de 40 letras tipos tendrá un aumento en la proporción siguiente:

De 40, 39 y 38 letras, aumenta de una letra por línea; de 37, 36 y 35, dos; de 34, 33 y 32, tres; de 31, 30

y 29, cuatro; de 28, 27 y 26, cinco; de 25, 24 y 23, seis; de 22, 21 y 20, siete; de 19, 18 y 17, ocho; de 16, 15 y 14, nueve; de 13, 12 y 11, diez; de 10, 9 y 8, once; de 7, 6 y 5, doce; de 4, 3 y 2, trece.

5º. La composición que, dentro de diez líneas seguidas, contenga uno ó muchos intercalados de egipcia, versales, versalitas, cursivas ó titulares fundidas al mismo cuerpo, no tendrá ningún aumento; pero de diez líneas en adelante, conteniendo al menos un intercalado, tendrá ya el aumento siguiente:

- Para los diccionarios, gramáticas y obras semejantes, el 20 %.
- El mismo aumento tendrán los manuscritos de difícil comprensión, ya por su mala forma de letra ó otra circunstancia, así como los originales que se entreguen mal ordenados al operario.
- En obras especiales, las abreviaturas y cifras en razón de su número, tendrán un aumento convencional. Se exceptúan los epígrafes ó personajes al margen.
- Los títulos al margen, así como las notas en cuerpo más pequeño, se contarán dos por cada línea, siempre que las cajas estén á mano del compositor. En caso contrario se contarán triple.

6º. Las correcciones que no sean del operario, se pagarán á 50 centavos la hora y 30 centavos la media hora. Las fracciones se contarán como media hora.

Cuando el operario dejare de corregir pruebas suyas, se le descontará á razón de este mismo precio por el tiempo que empleare otro operario en corregirlas.

7º. En las reimpressiones se considera como manuscrito todo párrafo que lleve tachaduras, numeración nueva, puntuación ó otra modificación en la marcha tipográfica (comillas, párrafos, etc.) Los cambios de puntuación no marcados en el original no están á cargo del compositor. Se considera igualmente como manuscrito todo reimpresso que se ha de componer línea por línea, cuando la justificación obligue al compositor á componer con un espaciado más estrecho ó más ancho que el ordinario.

8º. El recorrido de una composición, sin correcciones, se contará con arreglo á la nueva justificación y se pagará en todos los caracteres la mitad de la composición que resulte.

9º. La distribución aislada se pagará la cuarta parte de la composición.

Este mismo precio se descontará al operario que compusiere en caja que no hubiese distribuido.

Si la distribución ofreciere dificultades bien marcadas ó falta de valor para el operario, su precio se estimará convencionalmente, como también la de la letra estereotipada, conteniendo grasa ó yeso, y la endurecida por el tiempo.

10º. Al operario se le dará, tanto la distribución como el original, abundantes.

11º. El interlineado de la composición y volver las letras no será obligación del operario sino en el caso de haberlo este hecho voluntariamente y por no reclamarlas en tiempo oportuno.

12º. Los estados, dentro de la medida ordinaria, á dos justificaciones, tendrán un aumento de la tercera parte de líneas que den, de tres medidas inclusive en adelante se contarán doble, y los cuadros que excedan de la medida ordinaria se abonarán por horas, á razón de 50 centavos.

13º. Las obras que por su índole no sean de fácil apreciación, como las de idiomas extranjeros, de matemáticas, álgebra, náutica, calendarios, estados, trabajos comerciales, etc., se harán siempre á jornal ó convencionalmente.

14º. La duración del trabajo, como maximum, será de ocho horas de día y siete de noche.

15º. Todo trabajo que se haga fuera de las horas ordinarias tendrá un aumento del 50 %, así como el de los domingos y fiestas reconocidas, y de ninguna manera el trabajo extraordinario podrá imponerse á los obreros por más de quince días consecutivos, no mayor de dos horas diarias, en caso que el trabajo exija más tiempo se establecerá doble turno de obreros.

16º. A fin de evitar discusiones inútiles, esta tarifa será colocada en todos los talleres donde se trabaje á destajo, en un cuadro que sea visible á los operarios.

Hemos concluido nuestra labor por el momento. Queda, pues, este proyecto á vuestra consideración y la mayor gratitud que podéis hacernos es estudiarlo y venir á la próxima asamblea con un criterio formado en que este asunto se trate.

Sin otro motivo, os saluda vuestro compañero

UN GRAFICO.

ABUSOS SAYONESCOS

Hemos abierto esta sección el número pasado, y parece, según las voces que han llegado á nuestros oídos, que su inauguración no ha gustado mucho que digamos á los señores capataces y ruñanes.

¿Qué hemos de hacerle!

Nos hemos propuesto moralizar al gremio, y, pese á quien pese, lo hemos de conseguir.

Somos y seremos un espejo en el que se reflejarán fielmente las acciones. Los actos serán los culpables, jamás el espejo que tendrá el dolor de constatar las bajas miserias de muchos individuos.

Para los capataces cuyo reflejo pueda avergonzarles, les presentaremos el cristal, para que reconozcan sus actos; para los otros, pasaremos un velo; no sabemos calumniar á unos ni adular á otros. Así somos: constataremos y nada más.

Y antes de continuar debe permitirse algunas palabras.

Nos han acusado, algunos ruñanes, de cobardes, porque al pie de nuestra sección no habíamos puesto nuestra firma. ¡Buen modo tienen de entender las cosas! ¡Todos los capataces y ruñanes son valientes!

Los capataces, según vean al individuo con quien tratan, ajustan su línea de conducta. Lo tratan con mimo ó con desfachatez.

Los ruñanes todo lo hacen por la espalda. Los capataces, cuando ven un operario-hombre, lo despiden siempre con un pretexto, á veces infantil; se le suspende porque se ha concluido el trabajo, pero en cuanto haya algo se le mandará buscar.

Los ruñanes andan á la pesca de la más mínima palabra, soltada al acaso, y con ella tejen después una novela. Unos y otros, siempre que el patrón se lo mande, se ponen sin el menor reparo en veinte uñas.

Los que esto escriben, entendiéndolo bien y fuerte, estamos dispuestos á sostener el espejo en cualquier terreno, ya sea como hombres que razonan ó como brutos que pegan.

Y... vamos al grano.

Los ruñanes que hay en la casa de Kidd, andan muy alborotados por lo que publicamos en el número pasado. Nosotros nos lamentamos mucho por ello; pero, aunque sintiendo, los advertiremos que si ellos y Ribero no se reforman, los continuaremos poniendo ante el espejo. Hemos de concluir con las porquerías.

En la casa de J. Kidd todo operario tiene que apuntar en el número de orden de cada trabajo y en un talonario el tiempo que emplee en el mismo. Y en esa casa los tipógrafos tienen que componer con pinzas, y los impresores, cuando van á las minervas, tienen muchas veces que lavarlas para cambiarlas la tinta y sin van á las máquinas arreglar cintas, etc., etc., y luego, cuando concluyen el trabajo, el señor Ribero les pregunta: ¿Cómo es eso que han empleado tanto tiempo?

Si este es un buen hombre queda al criterio de todos los gráficos. Nosotros no hacemos más que reflejar en el espejo sus actos.

Del nombre de los ruñanes ya nos ocuparemos en otro número.

—En la sección de máquinas de litografía, de la Compañía Sudamericana, hay de capataz, un individuo llamado Antonio Vassallo, que como hombre perverso no tiene otro igual en todas las litografías bonaerenses, y eso que los hay bastante malos.

El verdadero oficio de este hombre es de cabo de comparar saen los teatros; pero, como tiene la suerte de ser ahijado del gerente de la Compañía, y esta es una sociedad anónima, allí lo hicieron ponepliego de tipografía, y de aquí, á fuerza de méritos, pasó á ser capataz de las máquinas de litografía. ¡Todo una notabilidad en el arte de cabo de comparsa!

Pero no estaría en esto lo malo. Cada individuo es dueño de ganarse la vida como pueda. Y este señor Vassallo, si bien á él le gusta ganarla, en cambio no se la deja ganar á los pobres operarios que tienen la desgracia de ir á trabajar á esa casa.

Como grosero no tiene igual; todos los ajos y cebollas que le dice su padrino, el gerente, él los repite por separado, por duplicado ó triple á sus operarios.

Todo lo que tiene de comedido y humilde con su padrino y demás altos empleados, lo tiene de despota é insolente con sus chicos.

Ha llegado en su truhanería á un límite que ya no tiene nombre. Hay muchos operarios, antiguos en la casa, que por no oír sus gritos cuando le piden alguna cosa para el trabajo, llevan de la casa ó compran esponja, sal de limón, papel de lija, kerosene, agarrás, etc.

A pesar de que en esa casa rige el reglamento de la sociedad de patronos, en el taller de máquinas de litografía no se le conoce en la parte benéfica. En el reglamento se dice que los operarios de máquinas harán parar estas diez minutos antes de la hora. En este taller, y bajo las órdenes terminantes de este caporal de comparsas, tienen que continuar trabajando hasta el toque de pito, y luego de pasar la hora hay que tintar la piedra, limpiar los cilindros, etc.

No es extraño que en esta sección ningún operario bueno pare mucho tiempo. Aquello hace recordar al Hotel de Inmigrantes. Los operarios entran allí para no andar de balde y en cuanto encuentran otra parte se largan. Y con semejante caporal como capataz no es para menos.

A cualquiera se la damos.

—En la sección de tipografía de esta misma casa hay de capataz, una verdadera joya artística, una notabilidad, que si no ha inventado la pólvora ni la sopa de ajo, es muy probable, casi seguro, que va á resolver el problema de la cuadratura del círculo. Nos referimos, espántense ustedes, á Rafael Sánchez (a) el sabio Salomón.

Pues este señor, van ustedes lo que ha inventado, á cada operario de los suspendidos que vuelven á tomar les rebaja el sueldo que ganaban anteriormente con el pretexto de que ahora la jornada diaria es de ocho horas.

¡Si será piola! ¡Pobres patronos con semejantes capataces!

Los pobres, conforme nos cedieron la ocho horas, hicieron el sacrificio de aumentar los precios de los trabajos en un 20 ó 30 por ciento, y ahora rebajan los sueldos á los operarios que á cada rato suspenden.

¿O es que ignoran que un operario, debido á que por el mayor descanso su físico se encuentra en mejor estado, condensa el trabajo y produce lo mismo en ocho horas que en nueve ó diez?

—Y... casi nos olvidábamos.

¿Qué obrero gráfico no conoce la casa de Mortlock? Creemos que nadie de los que han estado desocupados desde que esa casa se fundó.

Es cierto que es un boliche; pero tiene de propietario un *ilustre* inglés, de esos que creen que este país es una cafetería, que no pasa día sin hacer alguna pillería y cambiar, por lo tanto, de operarios.

En esa casa no hay higiene ni cosa que se parezca; estamos en plena «South América»; pero, en cambio, hay, sin ton ni son, bastantes gritos destemplados estilo anglo-ingleses y llamadas de policemen que es un gusto.

Cosas que, por cierto, se librería también como de... en la cama en Inglaterra.

Pero, ya lo hemos dicho: estamos en «South América». Y aquí á los capitalistas, ó á los pichones, les es permitido todo.

Trabajaba en esta casa el compañero Angel Planas, hermano de Salvador, y luego de la declaración tan inglesa que hizo en *La Nación*... esperó un pretexto cualquiera y lo despidió.

¿Si será inglés estilo Chamberlain?

Y como con esto da asco mirar lo que refleja el espejo nos despedimos hasta el próximo.

NO SON ELLOS

Siempre los tipógrafos han echado la culpa de su malestar á los dueños de imprentas, cuando verdaderamente no son ellos los causantes, sino los capataces, llamados en nuestro gremio *regentes*; ellos y nada más que ellos son los culpables de que nuestro gremio haya llevado y lleve una vida tan azarosa.

Por lo regular, que es lo general, el regente gana cuatro veces más que el mejor oficial que está á sus órdenes, por supuesto que el sueldo es puesto por el dueño del establecimiento *para que mire por sus intereses*, esto quiere decir que escatime todo lo que pueda el salario del trabajador que está bajo sus órdenes y que trate por todos los medios que esté á su alcance de *mirar por los intereses de la casa*.

El regente que quiere tener conciencia, ese no dura mucho tiempo y es despedido, por que no sabe cuidar los intereses de su patrón. Por eso se vé el caso (que es lo más general) que el regente no es el mejor oficial y en muchos casos no llega á una medianía, porque el dueño del establecimiento no busca competencia, sino desaparición y absoluta carencia de conciencia y cuanto menos conciencia tenga el tal regente más dura en la casa y por consiguiente es más apreciado del capitalista.

De ese relajamiento de conciencia ha brotado una especie de marisco, que no es carne ni pescado, que se ha aprovechado de las circunstancias de estar el gremio desbarajustado para presentar á cada momento, presupuestos, contando con que él les pagará 2 en lugar de 3 y que aceptarán, por que él es de la misma cuna y sabe mejor que nadie por donde puede llevar el ataque al trabajador, y así de escalón en escalón ha ido bajando de las alturas en que se encontraba el gremio tipográfico.

Por el año 1876 don Carlos Casavalle tenía una imprenta en la calle de Estados Unidos que pagaba todos los sábados á sus operarios y un sábado que no tuvo papel moneda, les pagó á sus trabajadores en *monedas de oro* con el encargo de que no les gastaran, que el lunes les daría papel. La imprenta que haga eso hoy, que levante el dedo. Verdaderamente no sabe uno qué pensar al compair ese hecho con los que se ven hoy día en nuestras imprentas que pagan á sus operarios *por quinceas y por mes* y cuando llega la fecha, tan esperada por el obrero, de el pago, suele salirse con... «hoy no se paga hasta mañana por que á la suerga del cajero le ha salido un callo en el dedo pulgar del pié izquierdo» y se queda tan fresco como si se hubiera tomado un refresco de orchata con soda, y con el estribillo del regente que dice muy risueño, eso el más amable, «tengan paciencia, muchachos, que mañana dicen que se les vá á pagar á todos» se sonrie y hace unas cuantas volteretas con la cabeza.

En mi modo de pensar, el pago á todo trabajador, debe de ser por semana, es decir: todos los sábados, como se hace en toda Europa, en todos los gremios, y no ha de ser tan malo cuando se tiene como una regla general.

In illo tempore había imprentas en que se tomaba mate, se merendaba y se tomaba café y un operario que leía el diario mientras los otros trabajaban; ahí están los antiguos compañeros que no me dejarán por embustero.

Hoy es todo lo contrario, no se les permite que fumen, que hablen, ni lo más preciso, entran y salen, como el ferrocarril de las estaciones, al sonido del pito... y otras yerbas á la hora que les marca sus *dueños amados* como los perritos de las casas ricas y... hasta dan casa y comida que es el colmo de los colmos.

El mejor día veremos un aviso en los diarios puesto en esta forma:

«TIPOGRAFO—Se precisa en la calle Tal... N.º Tal... que sepa algo de minerva y de máquina, ir al mercado, sepa encender el fuego y hacer el puchero y darle el biberón á un niño de tres meses. Es inútil que se presente

si no trae una recomendación del arzobispo y abona 5 \$ por mes.

Hasta esa grandesa vamos a llegar si Dios no lo remedia, pero como ese Dios está vivo que se llama en la actualidad RAZÓN encarnado en los conscientes, haremos todo lo posible por que la razón y el derecho triunfe del avaro y del comodín.

¿Y sabéis quienes son los culpables de esta bancarrota en que se encuentra el gremio tipográfico? Los de siempre, que por ganar un pedazo más grande de mendrugo no tienen inconveniente en ahorcar lo más que puedan a sus compañeros de trabajos y fatigas, por que ellos son lo que aconsejan y enseñan a los patrones contra de los compañeros, en un desahogo de adulación muy general en algunos de ellos, porque de alguna manera tienen que pagar esa exorbitancia de jornal que el burgués le abona por sus servicios.

Pero el gremio despertó y ahí está, fuerte, viril, enérgico, con un punto fijo de mira, con la vista fija siempre en su ideal; y no os hagáis ilusiones, llegará al punto que ha fijado su conciencia apesar de los pasares y de los amontonados carneros y de los de siempre.

Ya sabéis cual es el enemigo de nuestro gremio, pero mucho más que el burgués; á esos inconcientes hay que hacerles (siempre que se lo merezcan y den motivo para ello) una guerra sin cuartel y sobre todo á los que toman trabajos por su cuenta para explotar á sus compañeros, á estos últimos sin compasión á fin de hacerles comprender que el obrero tiene derecho á la vida como parte integrante que es, del Dios Naturaleza.

Ya sabéis.

NO SON ELLOS.

TRIQUI - TRAQUE.

EL ARBITRAJE

A cada paso los burgueses, especialmente los que quieren sentar plaza de reformadores descubren nuevos medios para resolver la cuestión social: por supuesto que caso de aplicarlos, la resuelven en su favor, viniendo á perpetuar la tiranía y á reforzar la cadena que sujeta y oprime á la humanidad proletaria.

El procedimiento ó medio más en boga en la actualidad entre los amigos del obrero, patrocinado por ministros y aspirantes á ministros socialistas, es el arbitraje. Y es tanta la fe que dichos burgueses tienen en este procedimiento, como medio para resolver los conflictos que se originen entre el capital y el trabajo, y para mayor burla de las peticiones de los obreros, que tratan de imponer su reconocimiento oficial.

Bastaría ver de que pulpito viene la prédica para ponerse en guardia. Temo y greci anche se portan doni, decían los antiguos. Temo á los burgueses sobre todo cuando se presentan generosos, deberían decir los obreros. Y si no, basta conocer el arbitraje Zanardelli en la huelga de Génova, Waldek Rouseau en la huelga de Creusot, y mil otros casos recientes, como las huelgas de Barcelona, deberían bastar como experiencia.

Pero el pueblo es, desgraciadamente, demasiado crédulo, más de lo que imaginarse pueda; responde con una irreflexión lamentable á cuantos reclamos les dirijen sus disfrazados enemigos. Por desgracia, no faltan obreros que creen en el arbitraje y quisieran que fuese oficialmente reconocido por las organizaciones obreras.

Dejemos aparte el susodicho «arbitraje obligatorio», que nos parece una siniestra bufonada detrás de toda discusión y hablemos sólo del arbitraje libremente aceptado por las partes contendientes.

En general el arbitraje es el medio más común que se conoce para resolver los conflictos que se producen en la sociedad, pero sólo cuando se trata de interpretación, aplicación, conciliación de derechos, que las partes beligerantes se reconozcan recíprocamente. De otro modo el caso es de guerra y no de arbitraje.

Por ejemplo, ¿quien osaría proponer la constitución de una misión arbitral, para resolver el conflicto del asesino y la víctima designada?

¿Qué pueblo que aspira á su independencia, ó quiera conservarla, someterá á un arbitraje, la cuestión de su existencia nacional? ¿Y consentirían los propietarios en someter á árbitros la diferencia que existe entre ellos y los que pretendemos expropiarlos? ¿Expondría el rey su corona al juicio ó fallo de un jurado arbitral?

En los actuales momentos, lo que los obreros pueden contestar á los patrones, es que quieren disfrutar de los mismos derechos que ellos. Esperando el feliz día en que la burguesía desaparezca por completo, buscan, indagan la manera, entretanto, de ser lo menos explotado posible. Al intervenir los árbitros, ¿qué podrán decidir? Es como si, tratándose de un ladrón vulgar, un árbitro tuviera que decidir que cosa puede aquel apropiarse: el atropellado al verse agredido, pide socorro ó se defiende como puede, ó se deja robar, pero á los árbitros no se

les ocurre prevenir estas circunstancias. Podría pensar en ello, el ladrón, cuando tuviera cómplices que con el pretexto de resolver la cosa amigablemente procuraran reducir la resistencia de la víctima.

Entre obreros y patrones lo que hay, es guerra, y como en todas las guerras, es cuestión de fuerza. Procuren los obreros ser mas fuertes. Para vencer no hay otro remedio.

ENRIQUE MALATESTA.

LA VERDAD (1)

Harán próximamente dos meses, yo y varios colegas más, nos dirigimos á un local en donde debía pronunciarse una conferencia acerca de la personalidad de Mazzini en la filosofía. Pensábamos, al dirigirnos á dicho lugar, que halláramos una sala repletísima de oyentes; sin embargo, no fué así, ante un escasísimo número de personas,—apenas si sumarian unas cincuenta—tuvimos el placer de escuchar un hermosísimo estudio referente al grande hombre que, á nosotros mismos causaba asombro fuera dedicado puramente á los que nos halláramos presentes. La escasez de concurrentes no fué motivo para que el disertante dejara de cumplir con su deber y, se hizo oír, explayándose sobre el tema escogido con admirable maestría y acopio de datos.

Concluida que hubo ésta y cuando ya veníamos de regreso, un querido amigo, á pesar de no estar de acuerdo con algunos pensamientos vertidos por el disertante, no pudo á menos que pronunciar las frases siguientes: «Se parece éste á muchos de nuestros oradores. Mientras el primero, echando los pulmones por defender sus creencias, habla á tan escaso número de oyentes, los segundos creen bien, á veces, no hacerlo sino cuando cuentan con un público al menos de algunos centenares.»

Y, realmente, mi amigo decía bien: Muchos de nuestros oradores al subir á la tribuna no lo hacen por lo que sienten, no llevan en sí un fin puramente de humanidad, sólo llevan en sí el pensamiento de la vanidad, de la ostentación: recoger aplausos, hacerse populares es su interés.

Ellos, en muchas ocasiones, sabiendo que hablará Mengano ó Zutano, acuden á oírle, no con el deseo de hacer número, no con el deseo de estimularse, pero sí, con el plan preconcebido de hacer la crítica á cada frase que van escuchando.

Es de advertir, además, que no sólo existen Gonzalos que necesitan sendos capítulos estudiados de memoria, también existen oradores que sin ser Gonzalos se convierten en admirables plagiarios.

Y, por ahora, sin extenderme más allá, sólo diré que todo esto confirma la veracidad de lo dicho en mi pasado artículo.

¿Cuándo terminará todo esto?

¡El día en que el obrero lo quiera!

REVANCHA.

(1) Los que lean estas líneas, consúltense á sí mismos y, si se reconocen hombres sinceros, si saben de no ser vanidosos, no se den por aludidos.

MOVIMIENTO GRÁFICO

A fines del mes pasado se declararon en huelga los compañeros de la casa Peuser, del Rosario.

¿Causa? La descomodida impertinencia de un bruto que convertido en capataz ya se creía con derecho para ultrajar á todo ser que tuviera la desgracia de tener que trabajar bajo sus órdenes.

El nombre de este tipo es Enrique Rister, alemán de nacionalidad, y al que es bueno que todos los compañeros tengan en cuenta para aplicarle los justos correctivos.

La huelga continúa á causa de la terquedad de la casa Peuser de mantener semejante regente; pero no tendrán más remedio que sacarlo de allí, si es que quieren tener operarios.

Recomendamos á todos los compañeros que ninguno vaya á traicionar tan simpática como justa causa, para que la más completa victoria corone los esfuerzos de los compañeros rosarinos.

—Por telegramas que hemos recibido de la Asunción (Paraguay), sabemos que los compañeros de esa ciudad, se han declarado en huelga exigiendo las ocho horas de jornada y aumento en los sueldos.

Varias casas ya habían accedido al justo pedido de estos compañeros.

Es conveniente que ningún compañero vaya á traicionar tan justa causa.

—Los compañeros de la ciudad de Mendoza, que forman la Sociedad Artes Gráficas, han obtenido también una hermosa victoria en la lucha que sostenían contra la empresa del diario *La Reforma*.

A pesar de que hubo unos cuantos infelices llamados Juan de D. Turali, Abraham Ferreyra, Pascual Montero, Juan Díaz, José Frías, Ramón

Castro, Juan Herbaut, Ramón Moneta, Tomás Terán Romero, Eleodoro Crees, Pascual Bustos, Abdon de Paz, Juan A. García y Florencio Monserrat, que traicionaron la causa de estos compañeros, la victoria coronó sus esfuerzos.

La empresa de *La Reforma*, viendo que todos los carneros eran una punta de inútiles, no tuvo más remedio que acceder á lo que se le pedía, esto es: horario de siete horas diarias, desde las 7 de la noche hasta las 2 de la mañana; pago de 25 pesos por semana y las horas extras con un 50 % de aumento.

La empresa no quería pagar más de 70 pesos mensuales.

Esta misma sociedad, en procura de mejoras, está en entredicho con otras casas.

Es conveniente, por lo tanto, que ningún compañero vaya por el momento á esa ciudad porque podría perjudicar á esos llenadores, compañeros nuestros.

Que el más completo triunfo corone sus esfuerzos es nuestro deseo.

SOLIDARIDAD

A todos los compañeros les consta, ó debe constarle, que entre los diversos Comités que tenemos en la Federación de las Artes Gráficas, tenemos una Comisión llamada de Patrocinio, que es la encargada de recoger fondos por medio de conferencias, veladas ó subcripciones voluntarias, con el fin de socorrer á todos aquellos compañeros que por propagar los principios societarios sean perseguidos por las autoridades ó no encuentran trabajo en los talleres. Esta Comisión ya ha recorrido á infinidad de compañeros, á pesar de contar con muy pocos fondos debido á lo poco extendido que está el sentimiento de solidaridad entre los obreros gráficos.

Actualmente, como nadie debe ignorarlo, tenemos un compañero que está preso; nos referimos á Salvador Planas, y un deber ineludible nos obliga á ayudarlo, mayormente teniendo en cuenta que tiene á sus ancianos padres en Europa, en la mayor indigencia.

Además, y esto es bueno que se tenga en cuenta, el acto solidario que para los trabajadores pretendió llevar á cabo Planas.

Sabido es la persecución estúpida que en contra la clase trabajadora llevan á cabo las autoridades de este país. Para los extranjeros tienen las autoridades la llamada ley de expulsión y para los argentinos tienen un cuchillo, en el Departamento, por medio del cual lo condenan á sufrir veinte días de prisión.

El principal responsable de todo esto es el presidente Quintana.

Subió este funesto hombre al poder contando únicamente con el apoyo que le prestó Roca, otro buen canalla, y viéndose huérfano de opinión se convirtió en el perro de presa de la burguesía del país.

Por otra parte, los patrones y capataces extreman las persecuciones en los talleres y son varios los compañeros que han sido víctimas de estas prepotencias capitalistas.

Un deber, el instinto de conservación, nos obliga á ser más solidarios de lo que somos actualmente.

A este fin advertiremos á todos los compañeros que pueden pasar por nuestra Secretaría á recoger listas de subcripción y hacerlas circular por todos los talleres donde no hay delegados, y donde lo hay pedirselas á éstos.

EN GUARDIA

A todos los compañeros de Buenos Aires y Montevideo, en guardia!

Leed la carta que va á continuación, y veréis inmediatamente la buena fe con que observan todos sus compromisos para con vosotros, los trabajadores, los patrones.

En esa carta veréis la perfidia y la desvergüenza unidas. Os daréis cuenta que los patrones no reparan en medios con tal de conseguir sus fines: explotar de la manera más inhumana.

Veréis en ella, también, que no sólo se busca engañar á los obreros, sino hasta sobornarlos.

Y como muestra, hé aquí el documento:

L'Italia al Plata, (Giornale politico quotidiano). Ufficio: Piazza Indipendenza 13.

Montevideo, 9 de Septiembre de 1905.

Señor

—Buenos Aires.

Contesto á su comunicación de fecha 31 de Agosto. En efecto, me agrada tener en mi imprenta un obrero, como usted dice, pero al mismo tiempo es preciso que este mismo obrero, cuando el trabajo de comercio no abunda, sepa parar para obra como cualquier otro. En estas condiciones, aceptaría su trabajo. Los sueldos que se pagan aquí varían entre \$ 25 oro hasta 40 \$ oro que se dan á los mejores obreros de obra y de comercio, en cuya categoría (me parece) entraría usted.

El \$ oro equivale \$ 2.50 papel argentino. Hágole notar,

sin embargo, que su equivalencia, que correspondería a 100 nacionales, es en efecto algo mayor, debido a que la vida en su conjunto, empezando por el alquiler y concluyendo con la comida, es más barata aquí que en Buenos Aires, lo que permite al obrero realizar mayores economías. El horario de trabajo es de 8 horas diarias verano e invierno, el pago es por día o sea 100 nacionales divididos en 26 días por mes, ó mejor, \$ 1,54 por día oro. Los días de fiesta entre semana, puede trabajar si quiere, ganando su jornal. Ahora la Sociedad de Tipógrafos, impone a las imprentas de pagar a los obreros en día de fiesta un recargo de 50 por ciento sobre el sueldo que gana, pero esto impuso a las imprentas la suspensión de todo trabajo en día de fiesta, con perjuicio de los mismos tipógrafos que en algunos meses tienen que hacer muchas fiestas, sin ganar sueldo alguno. Pero esto usted puede arreglarlo particularmente conmigo, sin necesidad de comunicar a la sociedad lo que usted resuelva.

Esto le digo para que usted esté enterado de todo y sepa con anterioridad con quien trata y adonde viene. En espera de su contestación, creamos de usted

R. PECCIOLE.

SOCIEDAD DE TIPOGRAFOS Y ANEXOS

A SUS ASOCIADOS

El C. A. de esta sociedad avisa a sus asociados que la tesorería funcionará todos los miércoles y sábados, de 8 a 10 p. m.

Al mismo tiempo ruega a todos los compañeros que hayan cambiado de domicilio se sirvan comunicarlo, para no sufrir interrupción en el envío de EL GRAFICO.

EL SECRETARIO.

OBRERO MODELO

Leemos en un periódico:

«Actualmente el hombre más rico del mundo es Rockefeller, llamado «Rey del Petróleo». Este enfermizo, anémico millonario posee una riqueza de \$ 88.000.000.000 oro americano que le producen una renta de 4 millones de pesos al mes. Corresponde a la cifra citada a unos 192 pesos por cada segundo, es decir, casi 4 pesos por cada pulsación, por cada latido de su viejo corazón!»

¡Y pensar que esta considerable fortuna es fruto de su trabajo.... ¡Este sí que puede llamarse un obrero modelo!.... ¡Los trabajadores del mundo todo en conjunto, no han podido sino ahorrar el alimento indispensable a su nutrimiento, y como fortuna sólo poseen considerable deuda! Tratemos los obreros de poder imitarle ahorrando honradamente..... Tal vez algún día, también nosotros, concluyamos de sufrir.—¿Tiene alguien la esperanza de conseguirlo?— Pruébelo entonces.

EL JUEGO

Encontrándome en el taller donde trabajo, llamé mi atención un grupo de compañeros que conversaban animadamente. Algo curioso, por naturaleza, acerquéme a escuchar lo que hablaban, y mi oído quedó gratamente impresionado al sentir citar infinidad de nombres, para mí desconocidos, que supuse fueran personajes de la Edad Media, de Grecia ó de Roma. Historias éstas, excuso decirlo, que yo como la mayoría de los obreros no conozco y desearía aprender como cualquier hijo de buen vecino.

Mas, pronto picó mayormente mi curiosidad y me felicité muchísimo interiormente de ser testigo de aquella, para mí, nueva y preciosa cátedra, al sentir que decían:

—Calepino siempre fué mejor que Camargo.

—¿De dónde? Si Camargo le ganó a Pimiento, Volcán, Padilla, Pretendiente y todos éstos le han ganado a Calepino.

—Vamos, me dije, estos están discutiendo sobre el grado de sentimientos de justicia de que se hallaban poseídos estos personajes, y será bueno que averigüe algunos hechos para ilustrarme. Cuando quedé sorprendido al oír que decían:

—Si Calepino le dió cinco kilos a Old Mana y perdió apenas por un cuerpo.

—¿Qué...? Si fué en 1.200 metros y Calepino es un caballo de tiro largo.

Entonces, no pudiendo contenerme más, pregunté algo fuera de mí: Pero, ¿de qué historia hablan ustedes?

—¿Qué historia, ni santa historia! me contestaron. Hablamos de carreras.

—¡Ah, qué brutos! exclamé.

Y reflexionando un poco más tarde en lo que me había sucedido, deducí, que desgraciadamente, en el juego, pierden el tiempo y el poco dinero que ganan, muchos obreros.

EUREKA.

BOCCOTT A LOS CIGARRILLOS

“Carras y Caretas” y “Lanceros”

A LOS FOTOGRAFADORES

Compañeros:

Es un axioma indestructible que la unión hace la fuerza. Vale más la fuerza unida de diez individuos que las energías de cien individuos desgastadas aisladamente. El ejemplo lo tenéis en todos los demás trabajadores. Lo tenéis también en nuestros compañeros de tareas que, conjuntamente con vosotros, forman la Federación del libro.

Todas las ramas similares a la vuestra forman hoy en la Federación de las Artes Gráficas de Buenos Aires. Únicamente faltáis vosotros. Hora es ya que sacudáis la inercia de que os halláis poseídos y de que vengáis a ocupar el puesto que os corresponde.

En la Federación de las Artes Gráficas tendréis ancho campo para desarrollar todas nuestras energías. Podréis constituir una sociedad completamente autónoma.

¡A uniros, pues!

Se os invita para reuniros y constituir vuestra sociedad, el sábado 23 del presente mes, a las 8 p. m., en nuestro local social, Artes 755 (Sótano).

Esperando que ninguno dejará de concurrir a la cita, os saluda atentamente

EL COMITÉ.

BIBLIOGRAFIA

Éxito Gráfico—Hemos tenido el mayor placer en poder hojear esta nueva revista correspondiente, su primer número, al mes en curso, y editada por la casa Curt Berger y C^a. Su dirección esta confiada al inteligentísimo y hábil colega Antonio Pellicer, ex-director de la nunca olvidada *Noografía*, en cuya demostrara más de una vez el val.r inmenso de su brillante pluma, por cuya causa mereció el mayor aprecio de todos los noógrafos inteligentes que saben apreciar lo que realmente vale. En *Éxito Gráfico* se tiene la facilidad de poder nuevamente apreciar los buenos conceptos vertidos por nuestro colega eu pro del levantamiento del arte gráfico. Hemos leído algunos artículos insertos en este primer número que creemos acertadísimo y recomendamos su lectura a todos aquellos que deseen adquirir mayor ilustración en lo referente al arte.

Creemos muy acertada la invitación que a todos los noógrafos sin distinción se hace con el único fin de enaltecer al arte tipográfico sud-americano; pero, en este punto, seámos permitido una objeción: para ello sería bueno que los señores propietarios de establecimientos gráficos se fueran dando cuenta que, *la estimulación nace de la retribución*. Sin ello no será posible nunca estimular la voluntad en el artista. Existen artistas gráficos que ganan sueldos de verdaderos changadores, sin tenerseles consideración alguna acerca de su mayor ó menor competencia. Día a día estamos viendo que casi merece más la pena no reunir condiciones de saber desde que ello no es tenido en cuenta para nada.

Y, medítese que, si existiera un poco más de estimulación podemos garantizar que hoy existen obreros argentinos en las Artes Gráficas que bien pueden valer lo que valen muchos europeos. Si no demuestran mayor voluntad que hasta aquí, es precisamente porque conceptúan inútil el hacer puramente para el engorde de los demás.

Pero, sin darnos cuenta, hemos salido del tema que nos ocupa. No importa. Ello no está de más puesto que lo dicho no es sino una pequeñísima parte de la gran verdad. Volvamos sobre el asunto que nos ocupa:

Éxito Gráfico, es una revista muy presentable y, sería de desear que en números sucesivos se preocupara mejorarla, introduciendo en ella, moldes tipográficos un tanto más modernos de los presentados, pues si bien el estilo usado no es feo, es algo anticuario y demasiado pasado, excepto la tarjeta saludo. Además, es bueno que una revista de la índole de *Éxito Gráfico*, satisfaga a todos los gustos y no puramente a los amantes del rutinarismo alemán. Consideramos que, con menos tirajes y menor paciente trabajo se puede conseguir algo mejor. Esto y otros defectitos que pasamos en alto, en lo que respecta a la parte del tipógrafo. La impresión, es bastante aceptable.

Nuestro deseo sería hacer una crónica más extensa y detallada; pero, la carencia de espacio, nos impide el poder hacerlo. En otro número nos ocuparemos con mayor detención. Mientras tanto, réstanos felicitar a los señores Curt Berger y C^a. por la iniciativa tomada, y en particular modo a nuestro colega Antonio Pellicer, verdadero acreedor al mayor aplauso.

Eliseo Reclus.—Nuestros valientes é incansables hermanos en la lucha que componen el «Círculo Internacional de Estudios Sociales» de Montevideo, bajo el nombre que fué de este grandioso hombre de la humanidad, cuya vida ha sido una lucha continua en pró de los desheredados,

han editado un hermoso opúsculo de 50 y tantas páginas, simpático taabajo literario y de propaganda, elegantemente impreso y esmeradamente corregido, en el que reconocidas plumas de valer en el campo revolucionario han dedicado unas horas, enalteciendo con firmeza la grandiosa figura del que fué grande apóstol, insigne pensador, nítido filósofo, reconocido hombre de ciencia, é incomparable geógrafo universal Eliseo Reclus, al que generaciones venideras, mejor aún que la presente, de sus inmortales producciones, sabrán aprovechar todo lo bueno, haciendo excelente escuela de positivismo para mejor poder conseguir la deseada redención de igualdad.

La obra llevada a cabo por los componentes del «Círculo Internacional de Estudios Sociales» de la vecina orilla, es obra de aliento. Las aplaudimos sinceramente.

Hé aquí el sumario del interesante opúsculo en cuestión:

Eliseo Reclus, P. Kropotkine.—*Palabras de apertura*, P. Lorenzo.—*Los convencidos*, J. E. Peyrot.—*Eliseo Reclus*, Emilio Frugoni.—*El hombre bueno*, Poesía de Angel Falco.—*Un espíritu universal*, Edmundo Bianchi.—*El hombre*, Julio R. Barcos.—*El Anarquista*, y *Pensamiento*, de Eliseo Reclus.

En la primera página interna, viene la leyenda siguiente: «Los trabajos que contiene este opúsculo—á excepción del de *Eliseo Reclus*, por P. Kropotkine, traducido expresamente de «Les Temps Nouveaux», de París—fueron leídos por sus autores en la velada Artístico-Literaria efectuada en el «Victoria Hall» el 23 de Julio de 1905, bajo los auspicios del «Círculo Internacional de Estudios Sociales» de Montevideo, en homenaje á Eliseo Reclus.

Federación de las Artes Gráficas

Patrocinada por nuestra Federación, el conocido compañero A. E. Blanco, dará una interesante conferencia con el tema:

El atentado individual

El beneficio que se obtenga con esta conferencia será destinado para socorrer a la familia del compañero Salvador Planas.

La conferencia tendrá lugar la noche del miércoles 27 del corriente, á las 8 p. m., en el salón de la casa Suiza.

La entrada será voluntaria con un mínimo de 30 centavos.

EL COMITÉ.

NUESTRA FIESTA

Hermosa resultó la velada dada por nuestra Federación, en el Salón de la Casa Suiza, la noche del 20 de Agosto.

A causa de fuerza mayor el compañero Manresa no pudo concurrir para dar su anunciada conferencia, pero un compañero disculpó su ausencia y este número del programa fué pasado por alto, cumpliéndose todo el resto muy exactamente.

Nuestra calurosa felicitación al Cuadro Amor por la corrección y amor al estudio que demostró en el desempeño del drama que se daba, así como al compañero Marín por lo oportuno que estuvo con sus chistosos é intencionados *couplets*.

El producto de la velada era á beneficio de nuestra Comisión de Patrocinio y de *La Protesta* y su resultado, como podrá verse á continuación, fué bastante halagüeño.

Balance de la fiesta del 20 de Agosto 1905

SALIDAS	
Salón Casa Suiza.....	\$ 110.—
Gastos para el cuadro.....	» 80.—
Tres mil manifiesto y mil entradas.....	» 15.—
Pianista.....	» 5.—
Donación al Orfeón Libertario.....	» 5.—
Permiso municipal.....	» 6.50
Aviso policial.....	» 1.—
Al portero Casa Suiza.....	» 2.—
Gastos de bufet para el cuadro..	» 10.50
	\$ 285.—

RESUMEN

Entradas vendidas, 630 á \$ 0.60 c/u.	\$ 378.—
Salidas.....	» 285.—
Beneficio de la función.....	\$ 143.—
Corresponden á <i>La Protesta</i>	\$ 71.50
» Comisión de Patrocinio.....	» 71.50
	\$ 143.—

LA COMISIÓN DE FIESTA.

Imp. LA UNIVERSAL, de J. Giordano y Cía.
CALLE CHILE 2150